Propuestas curriculares para la sostenibilidad desde el movimiento ecologista

Documento de trabajo nº1

Las condiciones de vida del planeta se están deteriorando a una velocidad creciente. Estamos consumiendo hace ya años los “bienes raíz” de la naturaleza y poniendo en riesgo nuestro futuro y el presente de buena parte de la población mundial.

La educación puede eludir su responsabilidad en este proceso –ocultando, minimizando o simplificando la crisis ambiental- o bien ayudar a comprenderla y a hacerle frente, máxime cuando se dirige a las generaciones que vivirán sus efectos de forma más intensa.

La propuesta que sigue hace un recorrido somero por las condiciones ambientales del planeta y presenta una serie de 29 propuestas para su incorporación a los currículos educativos para una transición a la sostenibilidad.

¿Por qué es necesario un cambio de contenidos en el currículo educativo? Un horizonte insostenible

Si se mira el planeta desde un satélite se observa que las llamadas zonas “desarrolladas” del planeta son manchas grises y borrosas (de cemento y humo) que se expanden por la superficie terrestre al modo de una enfermedad. Se puede comprobar cómo las zonas boscosas han ido disminuyendo, dejando paso a un mayor superficie de zonas áridas y desérticas. La mayor parte de los ríos en los que no hace mucho tiempo se podía beber, han dejado de servir para ello. A los océanos se vierten anualmente de forma regular vertidos equivalentes a 10 catástrofes como la del Prestige.

Se percibe a simple vista que el aire está sucio o contaminado, especialmente en los entornos en los que la actividad humana “moderna” es intensa como son las áreas urbanas e industriales. Una parte de los materiales considerados como radiactivos están fuera de control, y no puede asegurarse que otra parte importante se mantenga bajo control en unos pocos años. Tanto para mantener las casas frescas o cálidas como para cultivar y alimentarse, se necesita una cantidad de energía fósil muy superior a la de hace unas décadas. Incluso para distraerse y sentirse satisfecho se requiere una cantidad de energía contaminante muy superior a la que necesitaban nuestros abuelos y nuestras abuelas.

Los gases emitidos a la atmósfera (junto con la degradación del territorio) son responsables del cambio climático. Existe una pérdida neta de biodiversidad, o lo que es lo mismo, de información para mantener la vida. También hay una pérdida de información sobre cómo sobrevivir con bajo consumo de energía y baja emisión de residuos. Las culturas que almacenaban esa información están desapareciendo y son despreciadas por un mundo que se llama a sí mismo “desarrollado”. Ha aumentado el riesgo de desorden genético al permitirse los cultivos transgénicos sin haberse evaluado los efectos a medio y largo plazo. También han aumentado los riesgos víricos y bacteriológicos al abrigo de la industria militar. Más del 75% de los stocks pesqueros están totalmente explotados, sobreexplotados o agotados debido a la sobrecapacidad de las flotas pesqueras, la pesca pirata y los métodos de pesca no selectivos. Las diferentes maneras de resolver las necesidades de supervivencia y bienestar que las culturas han ido explorando en sus territorios durante cientos de años están siendo substituidas por un puñado de productos y fórmulas arbitradas por no más de 200 compañías transnacionales.

Podría decirse que el conglomerado de autovías, edificios de cristal, plástico, madera y acero, monocultivos, ondas electromagnéticas, vertederos, pantallas de cristal líquido, mataderos, misiles nucleares, periódicos matinales y camiones que entran y salen de la ciudad, se halla en plena expansión a costa de la fotosíntesis, los valles frondosos, el agua cristalina, la diversidad de lenguas y leyendas, las encinas, el afecto y las relaciones relevantes, los animales que habitan las riveras y el poder local. La expansión mercantil, industrial y tecnológica se lleva a cabo a costa de la posibilidad de seguir viviendo como especie en el futuro. Las variables principales que explican la vida están en peores condiciones con el crecimiento económico: agua, aire, vegetación, composición del suelo, clima, información genética, biodiversidad e ideodiversidad. En general puede decirse que desarrollo (entendido como crecimiento económico) y sostenibilidad son incompatibles y que el complejo tecno-industrial se alimenta de la naturaleza ignorando sus tiempos, sus reglas, sus ciclos, dejando un desierto calcinado a su paso.

A pesar del panorama que hemos dibujado, la mayor parte de la población no es consciente de la gravedad de la crisis ambiental y de la urgencia de actuar ante ella. Muy al contrario, tenemos una cultura que considera riqueza lo que es simple deterioro y destrucción. El fuerte arraigo de los conceptos de progreso y desarrollo (basados en la regla de cuanto más mejor) impide concebir la evolución del sistema económico en términos de lo que se destruye y por tanto de lo que se hace insostenible.

Si no se produce un cambio radical, el actual rumbo del desarrollo se dirige a terminar con todos aquellos aspectos en los que se fundamenta la vida: el agua, el bosque, el suelo, el aire, la biodiversidad, la articulación comunitaria y la diversidad cultural.

Por ello, se hace preciso revisar las categorías con las que se comprende la realidad: la tecnología, la economía, la sociedad y el territorio, y reorientarlas hacia la sostenibilidad. Está en juego la supervivencia de la especie humana y de numerosas especies vivientes.

Los currículos educativos son sólo una parte de lo que se aprende en las escuelas, pero dan muestra de las categorías y esquemas mentales en los que se está socializando a las diferentes generaciones; a través de estas categorías y esquemas se ve el mundo, se forma la opinión y se actúa en él, por lo tanto tienen un papel decisivo en esta revisión cultural.

La transformación de contenidos curriculares es posible y necesaria **en todas las materias,** adaptando las propuestas a los correspondientes ciclos.

Propuestas curriculares para la sostenibilidad

- **Introducir el concepto de sostenibilidad y las implicaciones que tiene** en el curriculum. Es importante mostrar **indicadores de insostenibilidad ambiental** (desertificación, cambio climático, deterioro de las aguas, pérdida de biodiversidad, sobreurbanización...), de modo que sean comprensibles sus **causas, su magnitud y su incidencia** en las poblaciones humanas.

- Explicar el **mantenimiento de la vida que realiza la naturaleza y la interdependencia de todos los seres vivos**, incluidas las comunidades humanas. El concepto de **ecodependencia** habrá de estar en el centro de la comprensión del mundo. La **biomímesis** puede ofrecer criterios esclarecedores para reorientar nuestra relación con el planeta.

- Visualizar en toda su magnitud la **crisis ecológica** y sus verdaderos **responsables**: las políticas de extracción-producción-distribución-consumo-desecho, el *agrobussines*, la hipermovilidad motorizada, las reglas del mercado, las multinacionales, los medios de comunicación.

- **Introducir el concepto de límite y asumir sus consecuencias**, frente a la percepción de la realidad basada en el crecimiento ilimitado. Vivimos en un mundo en el que hemos superado la capacidad de carga de la biosfera. La comprensión del planeta como un sistema cerrado en materiales es base para enmarcar nuestra actividad en él.

- Conocer la **huella ecológica** (territorio necesario para mantener determinados modos de vida), clave para comprender con sencillez los consumos comparativos de diferentes países, entidades, comunidades, personas, etc. y la sobrecarga a la que se está sometiendo a la biosfera.

- **Relacionar el deterioro ecológico con el crecimiento económico**. Identificar el desarrollo sin control como destrucción y saqueo, y entender el territorio y su capacidad para mantener la vida como auténtica riqueza, y no los indicadores monetarios que fragmentan y distorsionan la realidad. Por ejemplo, la contaminación del agua potable incrementa el PIB, al aumentar el comercio de agua embotellada.

- **Sustituir la visión economicista de la vida y de la historia por una visión centrada en la riqueza ecológica** e introducir un enfoque desde la perspectiva de una economía centrada en la vida y los cuidados.

- Incorporar la mirada de la **economía ecológica: la producción de la naturaleza, el metabolismo de la sociedad industrial, los ciclos de materiales y de energía, la relación entre economía y ecología**. Abordar la incapacidad de la economía monetaria (productiva y financiera) para guiar la administración sostenible de los recursos limitados de la tierra. Para valorarlos habrá que analizar el ciclo de vida completo de los productos, incorporando las implicaciones **"de la cuna a la tumba".** El caso del automóvil es esclarecedor si consideramos el recorrido desde la extracción de minerales, la fabricación, la construcción y mantenimiento de redes de circulación, la accidentalidad, las guerras por el petróleo, las emisiones contaminantes y sus consecuencias: el modelo de urbanismo asociado a su existencia, el tratamiento de los residuos, la expulsión de la infancia de las calles, etc.

- Estudiar el **dinero**, su creación, sus funciones, el problema de los intereses, los problemas de los indicadores económicos monetarios. Las relaciones entre el sistema financiero, la economía productiva y la riqueza ecológica.

- Distinguir los procesos de **producción** de los de mera **extracción y monetarización** de los recursos preexistentes, introduciendo la "resta" y las pérdidas en los cálculos del sistema económico. (En la actualidad la extracción se suma, no se resta).

- Entender las relaciones entre **energía y sociedad**, los límites de las fuentes de energía, la termodinámica y sus implicaciones económicas, sociales y ambientales. Comprender los vínculos entre usos energéticos y cambio climático.

- Relacionar la tecnología con los sistemas sociales, económicos y los ecosistemas, y desvelar también sus implicaciones negativas. Es imprescindible **distinguir entre las tecnologías que favorecen la sostenibilidad y las que la impiden**, las que concentran poder y las que lo distribuyen, las que crean dependencia y las que favorecen la autonomía, las que permiten la participación y las que la eliminan, las que crean equidad y las que la destruyen. Incorporar el concepto de **"principio de precaución"** ante tecnologías de efectos aún desconocidos.

- Frente al reduccionismo que equipara información con aquella que se almacena y se transmite en soportes electrónicos, es necesario reorientar el concepto **información en el ámbito de la sostenibilidad** (diversidad genética, ecosistémica y cultural). Y evaluar, si desde esta nueva perspectiva, la información aumenta o disminuye. Introducir la relación entre **información** y **territorio**.

- **Replantear el modelo de movilidad horizontal** basado en el consumo de combustibles fósiles y en la pretensión de crecimiento continuo de esta movilidad. Recuperar el **valor de la proximidad**, poniendo en cuestión la alabanza de la velocidad y la lejanía que tan costosa le está resultando al planeta. **Relacionar el crecimiento exagerado de la construcción y las infraestructuras de transporte con el modelo de obtención y consumo de energía**, causante de contaminación, cambio climático, guerras, etc.

- Visualizar el **papel de las grandes corporaciones y las entidades financieras en la transformación del territorio**, de las sociedades, de las políticas, de las leyes, de la cultura misma y su contribución a la insostenibilidad.

- Hacer frente al problema de las **necesidades humanas. Distinguir necesidades de deseos** y detectar las necesidades creadas por el sistema productivo y la publicidad. Discutir las **consecuencias para la sostenibilidad** de diferentes **estrategias escogidas** para satisfacer las necesidades. Reflexionar sobre cómo sería un **bienestar equitativo y sostenible** ambientalmente.

- Replantear el problema de la **pobreza y la desigualdad y entenderla como pobreza ecológica y deterioro de las condiciones de vida,** y del control de las mismas, y no como un problema de renta monetaria. La riqueza, en el contexto de gravedad ecológica, pasaría a concebirse como despilfarro irresponsable. En relación con este tema cabe plantear la **autocontención** en el nivel de vida de la población del norte.

- Entender qué significa la **soberanía alimentaria** y las amenazas que recaen sobre ella. **Abordar la agricultura desde un punto de vista global introduciendo todos los insumos, productos y derivados**, no sólo los meramente monetarizables. El cada vez peor balance energético, el incremento de la dependencia de materiales exteriores al territorio donde se cultiva y el desorden biológico que provoca la agricultura intensiva e industrial obliga a replantear la consideración de "adelanto" que se tiene de ella.

- Hacer presentes las **culturas rurales que permanecen vivas** y aún suponen un importante porcentaje de población y que es la base de la supervivencia del mundo urbano.

- Estudiar una **historia del territorio** local y global en la que aparezcan sus transformaciones físicas y biológicas, sus causas y sus consecuencias. Son muy clarificadores los mapas y fotografías que muestran la transformación del territorio y que tanto escasean en los libros de texto (a pesar de la abundancia de mapas de fronteras y de movimientos bélicos).

- Replantear el **concepto de trabajo** e introducir criterios como **trabajo remunerado y no remunerado**, trabajo dentro de casa y trabajo fuera de casa, trabajo útil y trabajo inútil, trabajo para la sostenibilidad y **trabajo contra la sostenibilidad**.

- **Visibilizar el papel de las mujeres y su contribución a la cultura, a la historia y al mantenimiento de la vida**. Una relectura de la sostenibilidad con enfoque de género podría resultar muy reveladora y ayudar a la revisión de valores dominantes insostenibles. Una buena parte de los trabajos esenciales para la supervivencia están invisibilizados (cuidado de personas enfermas, alimentación, crianza, etc.).

- Hacer visible la **economía de los cuidados** y la centralidad de éstos para el bienestar humano. La responsabilidad social en el cuidado de la vida humana y no humana. La ética de los cuidados.

- Ampliar el **concepto de salud individual con el de salud colectiva** y de los **ecosistemas**, pues todos están relacionados y no tiene ningún sentido aislar el primero de los demás.

- Las **relaciones centro-periferia** (hoy entendidas como las relaciones entre las sociedades ricas y "adelantadas" y las sociedades pobres y "atrasadas") han de entenderse como procesos interrelacionados en los que existe una transferencia de la periferia al centro de materiales ricos -desde el punto de vista termodinámico– y de trabajo. En la dirección del centro a la periferia puede observarse por el contrario una transferencia de residuos y entropía que se refleja en la degradación de los territorios. Relacionado con esto es importante introducir el concepto de **"deuda ecológica".**

- Unas sociedades son más insostenibles que otras. **El estudio de culturas más sostenibles, la presentación de alternativas, de luchas en el norte y en el sur y de denuncias,** es necesario para mostrar las posibilidades de un futuro sostenible.

- Dar la vuelta a las categorías culturales **"adelantado" y "atrasado",** pues desde el punto de vista de la sostenibilidad una buena parte de lo que se considera adelantado no es otra cosa que saqueo ambiental e ineficiencia energética (por ejemplo, aire acondicionado frente a arquitectura vernácula).

- Desarrollar una **ética ecológica** que supere el antropocentrismo.

- Revisar la fragmentación del conocimiento en las materias del currículo, así como en el peso otorgado a cada una de ellas y las consecuencias que de ello se derivan para la sostenibilidad. La separación entre historia y naturaleza, tecnología y naturaleza, y economía y naturaleza hace que esta última se considere una realidad aparte en la que se puede estudiar, por ejemplo, el ciclo del agua sin hablar de las industrias colocadas en la parte alta del río, de la despoblación que supuso la desecación de una cuenca o de la reproducción de las especies al margen del proceso de destrucción de sus hábitats. La **interdependencia** exige establecer estas relaciones, sea cual sea la materia de la que se trate.

La lista de asuntos a revisar, visibilizar o incorporar podría seguir. En cualquier caso, más que de la incorporación de una frase en un tema, se trata de un cambio de paradigma en el currículo que reflexione sobre las causas y efectos de la intervención humana en el planeta –de una pequeña parte de la población humana- y coloque el equilibrio y mantenimiento de la vida en todas sus formas como criterio central a la hora de educar, comprender y actuar.

Una educación para la sostenibilidad

Es evidente que no basta con cambiar las categorías mentales para mirar la realidad. Se hace necesaria una educación y una cultura de la sostenibilidad que impregne todos los aspectos de la realidad, pues la posibilidad de las próximas generaciones de seguir viviendo está siendo gravemente amenazada. En buena parte del planeta ya lo está también la generación presente.

La propuesta y ensayo de modos de vida sencillos que permitan vivir en paz con el planeta, el estudio de la biomímesis o imitación de la naturaleza, la simplicidad voluntaria, la denuncia del despilfarro y el deterioro, así como del sistema que los mantiene, son herramientas que la educación puede trabajar para hacer posible la sostenibilidad.

La educación para la sostenibilidad tiene como objetivo central aprender a vivir equitativamente y en paz con el planeta. Lo que implica no sólo desvelar las claves de la vida sino también actuar en la realidad para que éstas sean posibles.

Propuesta elaborada en Madrid, a 7 de noviembre de 2011

WWF SEO/BirdLife GREENPEACE ECOLOGISTAS en acción Amigos de la Tierra